



Red de Mujeres y Justicia de Género de las Iglesias Luteranas de América Latina y el Caribe - FLM

Rede de Mulheres e Justiça de Gênero das Igrejas Luteranas da América Latina e Caribe - FLM

Women and Gender Justice Network of the Lutheran Churches of Latin America and the Caribbean - LWF

ESTUDIO BÍBLICO 13

Pastora: Mónica Hillmann

Iglesia Evangélica del Río de la Plata. (IERP).

El Reino de Dios es de los que son como niños

Marcos 10,13-16

► ¿Dónde estamos parados?

Antes de ver el texto bíblico, invito a realizar una “lluvia de ideas” sobre NIÑO/NIÑA/NIÑEZ ¿qué se nos viene a la mente? (Frasas sobre los niños; el lugar que se le da a los niños en la sociedad, en las familias; cómo se los considera en comparación a los adultos...). De seguro aparecen cosas bonitas - y hasta cierto punto románticas- sobre los niños, y cosas no tan lindas –ya que son la cara visible y cruda de las injusticias de nuestra sociedad, como la pobreza, la violencia...-

► (In)Coherencia entre lo aprendido y lo que vivimos

Si hacemos el ejercicio de pensar versículos o textos bíblicos que hablen de los niños, de seguro aparecen varios y muy lindos. -Podemos mencionar algunos- Pero no necesariamente en el día a día de nuestras comunidades llevamos a la práctica esos versículos. Muchas veces en nuestras comunidades reproducimos el pensamiento de la sociedad ¿Qué pasa con los niños en nuestras comunidades? ¿Qué experiencias o anécdotas tenemos al respecto –sean propias o que hemos visto o escuchado-?

► Los niños a lo largo de la Biblia

Los niños, a lo largo de la Biblia, son presentados como señal de bendición –ya en el relato de la creación aparece este concepto-. De seguro viene a nuestra memoria la alegría de mujeres cuando fueron madres, como también el sufrimiento de las mujeres que no lo eran, y los conflictos y violencias entre ellas para conseguirlo.

También los niños, a través de sus preguntas y su curiosidad, eran los que ayudaban a que la historia y las tradiciones no se pierdan. En varios lugares se invita a los mayores a enseñar a los niños para que vayan por el buen camino.

Pero en la vida cotidiana, tenían el mismo lugar que las mujeres: no eran personas sino objetos al servicio de los varones que podían disponer de ellos a su antojo. Los huérfanos, las viudas y los extranjeros, aparecen continuamente como los más desprotegidos, sin poder político, social, económico, religioso; los que son vendidos; los que son violentados. Los pequeños están asociados con



Red de Mujeres y Justicia de Género de las Iglesias Luteranas de América Latina y el Caribe - FLM

Rede de Mulheres e Justiça de Gênero das Igrejas Luteranas da América Latina e Caribe - FLM

Women and Gender Justice Network of the Lutheran Churches of Latin America and the Caribbean - LWF

lo insignificante, lo débil, lo inútil, la ignorancia, al mismo nivel que los enfermos, los endemoniados, los esclavos. Son excluidos, separados, rechazados.

► Los niños hoy

Muchas de las situaciones que aparecen en la Biblia con respecto a los niños, continúan en nuestros tiempos, tal vez son más visibles pues hay un acuerdo sobre sus derechos, pues hay organizaciones que trabajan a favor de los niños. Los niños continúan siendo los más vulnerables frente a los conflictos, las injusticias, la violencia.

Con la pandemia del COVID-19, se agudizó esta situación, haciéndose notoria en la alimentación, el acceso a la educación y acompañamiento en el proceso de educación, importancia del afecto, de la recreación, del encuentro...

► Marcos 10:13-16, invitación a mirar y actuar de otra manera.

Leamos Marcos 10:13-16, y tratemos de meternos en la historia.

+ ¿Qué personajes aparecen en el relato? En base a lo que nos dice el texto y lo que nos permite imaginar el texto, describamos a estos personajes (quienes son, qué dicen, qué hacen, qué piensan, cómo son). Si los tuviéramos que representar en una obra de teatro cómo los caracterizaríamos.

El traer los niños ante una persona importante para que los tocara, era una manera de conseguir la bendición para ellos. Podemos pensar que son mujeres las que traen a los niños, pues reconocen en Jesús a alguien importante, o simplemente que se presentaba más accesible que otros para este tipo de cosas.

Los discípulos, más allá que tienen dificultades para entender lo que plantea Jesús (versículos anteriores Jesús ya había hecho partícipe a un niño de su enseñanza) tenían la función de proteger a su maestros y más sabiendo que algunos lo querían matar. Seguro, siguiendo con la costumbre de su época, se creían con privilegios en esto de la atención de Jesús frente a unos niños y sus madres.

Jesús, como imagen de Dios mismo, se presenta de seguro con una sonrisa, preñándose en los juegos de los niños, escuchando sus ocurrencias, descubriendo con ellos qué es el Reino de Dios.

Niños, traídos tal vez por la fuerza, pendientes de sus juegos, seguro curiosos por ese adulto que jugaba con ellos.

+ ¿Con qué personaje nos identificamos o nos vemos reflejados – personalmente, la sociedad?

¿Con qué personaje nos invita Jesús a identificarnos? ¿Por qué será?

► El Reino de Dios es de los que son como niños

Jesús está hablando del Reino de Dios. Algo donde las relaciones son diferentes, los valores son diferentes, pero que ya se puede jugar, soñar, disfrutar hoy.



Red de Mujeres y Justicia de Género de las Iglesias Luteranas de América Latina y el Caribe - FLM

Rede de Mulheres e Justiça de Gênero das Igrejas Luteranas da América Latina e Caribe - FLM

Women and Gender Justice Network of the Lutheran Churches of Latin America and the Caribbean - LWF

Dios se hizo ser humano en Jesús, pero no vino a la tierra ya como varón adulto, sino como un niño. Y para muchos no fue algo descabellado, difícil de creer: allí estaba María y José conscientes de que ese niño era hijo de Dios; allí estaban los pastores que creyeron a los ángeles cuando estos les hablaron que un niño en pañales era el Salvador; allí estaban los magos en busca de un niño rey al que adorar; allí estaban Simeón y Ana en el templo reconociendo en ese niño al prometido por Dios.

Jesús mismo estuvo en contacto con varios niños: a quienes sanó, a quienes resucitó (hija de Jairo, el hijo de la viuda de Naín), a quienes valoró (niño de los panes y los peces), con quienes cantó y jugó (nuestro texto), por quien se vio desafiado (hija de la sirofenicia), a quienes invita a considerar (todo lo que hicieron por uno de estos más pequeños), a quienes pone como ejemplo...

Al hacernos como niños, estamos yendo contra el orden impuesto. Al hacernos como niños, reconocemos que todos somos hijos de Dios –estamos en igual condición ante Dios-, que todos somos hermanos unos de los otros –las relaciones son horizontales, el otro es mi prójimo, se refuerza la confianza-. Al hacernos como niños prima el disfrute, el juego, la risa y el llanto junto a los otros, los sueños, la imaginación, la sorpresa... cosas que son gratuitas, que están al alcance de todos.

¿Qué podríamos hacer hoy para ser más como esos niños que sin problemas estuvieron jugando con Jesús y siendo parte así del Reino de Dios?

¿Cómo sería la historia si los niños la contaran?